

Un conjunto de silbatos y figurillas de época moderna del alfar de avenida Santa Clara (Lorca, Murcia)

Juan Gallardo Carrillo*

Arqueoweb, Arqueología y Diseño Web, S.L.

María Dolores Párraga Jiménez**

Ana Rufina Llorach Asunción***

Pedro Pérez Mulero****

PALABRAS CLAVE

Tradición alfarera; silbatos; figurillas; uso lúdico

RESUMEN

En este trabajo publicamos un conjunto de silbatos y figurillas de cerámica procedentes de la excavación del alfar aparecido en la avenida Santa Clara, Lorca (2006). Por el contexto estratigráfico y los materiales asociados podemos datar el conjunto entre los ss. XVII-XIX, pudiendo apreciarse su pertenencia a una larga tradición artesanal que se remonta a la antigüedad. Apuntamos que todas las piezas han sido descritas teniendo en cuenta paralelos tanto de dentro como de fuera de nuestra región.

KEY WORDS

Pottery handcrafted tradition; whistles; figurines; playful use

ABSTRACT

In this work we publish a set of whistles and figurines proceeding from the excavation of the pottery appeared in the avenida Santa Clara, Lorca (2006). From the stratigraphic context and the associate materials we can date the set between the XVIIth and XIXth century, being able to appreciate his belonging to a long handcrafted tradition that goes back to the antiquity. All the pieces have been described taking into account parallel examples both inside and outside our region.

* juangallardo@arqueoweb.com

** mdoloresparraga@hotmail.com

*** anallorach@gmail.com

**** pedroperezmulero@gmail.com

I. UN ALFAR DE ÉPOCA MODERNA EN LORCA LOCALIZADO EN AVENIDA DE SANTA CLARA

A finales del año 2006 e inicios de 2007 se llevó a cabo la intervención arqueológica de urgencia en el solar de avenida Santa Clara 18-20¹, como consecuencia de la edificación de dos bloques de viviendas. Los restos materiales y constructivos han documentado un complejo alfarero desde época ibérica hasta época contemporánea.

Los testimonios de este yacimiento han confirmado la continuidad alfarera a lo largo de diferentes periodos históricos en un mismo espacio de la ciudad de Lorca. En este sentido, el aprovechamiento que proporcionaba el entorno del río Guadalentín como las arcillas, materias primas y recursos hídricos, la proximidad a las vías de comunicación e incluso “el suficiente distanciamiento de la ciudad para la higiene y polución del aire con los humos y malos olores de las cociones” (MARTÍNEZ; PONCE, 2011: 17) fueron motivos importantes para la ubicación de la producción artesanal en el solar de avenida Santa Clara. Aún así son numerosos los estudios arqueológicos que manifiestan asentamientos artesanales en función de cada momento histórico. En el casco histórico, en el denominado Barrio Artesanos y próximo a la calle Selgas, excavaciones recientes y actualmente en proceso de estudio han sacado a la luz restos de un horno datado en época almohade.²

En el proceso de excavación de avenida Santa Clara la presencia de restos de alfar, materiales cerámicos de baja calidad, desechos de alfar de diferentes periodos, y el uso de rollos en la cocción de cerámicas de época medieval o atifles de época moderna han permitido definir diferentes fases cronológicas (GALLARDO; GONZÁLEZ; OTEO, 2007) que sintetizamos en las siguientes líneas.

De época ibérica, se documentó parte de un horno con planta en omega. En cuanto a las producciones cerámicas se han registrado formas cerradas, páteras, grandes contenedores del siglo III-II a.C. La mayoría de estos materiales registrados están espatulados al exterior y no contienen restos de decoración pintada, tratándose quizás de producciones destinadas a un uso más cotidiano; además son producciones que perviven hasta el siglo II-I a.C. De época altoimperial se ha documentado un horno similar al tipo 2C (BELTRÁN, 1990: 23). Las cerámicas asociadas a este contexto corresponden a formas comunes romanas tales como una jarra tipo Vegas 44, grandes contenedores similares al tipo Vegas 38 o platos de borde biselado tipo Vegas 4. Junto a las producciones comunes han aparecido abundantes fragmentos de terras sigillatas Itálicas siendo las más representadas las formas *Consp. 18*, *Consp 19*, *Consp 20.4*, *Goudineau 14*, enmarcadas cronológicamente a finales del siglo I a.C. y primera mitad del s. I d.C. En menor medida encontramos terras sigillatas sudgálicas (*Drag 24/25*, *Drag 27*), hispánicas, africanas A (Hayes 8B, Hayes 9B, Hayes 10A), africanas de cocina (*Ostia III, 267*, *Ostia III, 332*) y africanas D (*Hayes 61 A*, *Hayes 91*,) datadas estas últimas en época bajoimperial, mostrando posiblemente una cierta continuidad de las estancias alfareras.

¹ Intervención dirigida por Juan Gallardo Carrillo y Marta Oteo Cortázar.

² Información proporcionada por Efraím Cárcelos Díaz.

Uno de los hallazgos a destacar en la intervención arqueológica de avenida Santa Clara corresponde al periodo almohade, pues la conservación de la planta de un horno, ha variado la idea de las instalaciones artesanales estudiadas hasta el momento, pues se conocían verdederos, hornos, etc, en el área urbana de Lorca (MARTÍNEZ; PONCE, 1998) (OTEO; PÁRRAGA, 2007) pero no tan próximos al entorno del río Guadalentín.

Finalmente, en época moderna es donde se constata una mayor continuidad del complejo alfarero. Se inicia a finales del siglo XVII con la instalación de un horno de grandes dimensiones y estancias anexas destinadas a almacenaje, modelado, balsas de decantación e incluso posiblemente los espacios domésticos del alfarero en una planta superior. Posteriormente en el siglo XVIII, el taller sufre una gran inundación destrozando parte del complejo. Es a partir de este momento cuando tiene lugar una serie de modificaciones en el alfar trazando nuevas divisiones de las estancias. Se reconstruyeron los muros deteriorados por la inundación dando lugar a la construcción de tres hornos. Uno de ellos de tamaño más reducido, se localizó en el interior de un edificio. Se trata de un horno auxiliar en el que se realizarían otras piezas más delicadas, como podrían ser las piezas que presentamos.

No obstante demostrar esta idea resulta algo complejo, pues estratigráficamente juguetes, silbatos y moldes no están asociados a este pequeño horno, aunque debe estar presente que las reformas realizadas posteriormente en el complejo alfarero, el uso del solar como tierra de cultivo a principios del siglo XX, la edificación de una serrería en la década de los años setenta, y los continuos arrastres ocasionados por las riadas han condicionado la estratigrafía documentada en este solar. Durante el siglo XIX, el alfar se encuentra en un gran momento de producción artesanal, ampliándose y construyendo nuevas balsas de decantación. Sin embargo el atraso económico y el declive que sufre la comarca en este siglo junto a nuevas inundaciones ocasionaron el abandono definitivo del alfar en avenida Santa Clara.

II. APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE JUGUETES Y FIGURILLAS CERÁMICAS

El estudio de figuras cerámicas de época moderna no suele ser habitual en los estudios arqueológicos. Tampoco los historiadores le han dedicado el interés que realmente pudiera tener ya que se trata de un elemento de la vida cotidiana poco atendida en su conjunto. Por su parte sí que se hace referencia a ellos en los estudios de folklore y antropológicos. El análisis del conjunto presenta cierta dificultad porque no se dispone de diversos estudios paralelos que permitan una comparación de las piezas. Dentro del registro arqueológico este tipo de materiales son, además, poco abundantes.

Podemos afirmar que este tipo de producciones se desarrollaron desde épocas muy antiguas, pero aunque su tipología pueda ser similar, su significado ha ido cambiando a través del tiempo. En la Antigüe-

dad estas terracotas de representaciones animales y antropomorfas de pequeñas dimensiones se relacionan con la religiosidad, lo mágico y podían tener un carácter apotropaico. Casos conocidos en la Región de Murcia son las terracotas púnicas, ibéricas, griegas y romanas. Un ejemplo para época ibérica son las figurillas del Cabecico del Tesoro en el Verdolay, (Murcia)³. Se trata de seis representaciones antropomorfas, de acabado tosco y realizadas a mano. En el mismo yacimiento se documenta una figura de équido con alforjas⁴. Aunque son de difícil interpretación, al encontrarse en una sepultura tienen un valor dentro del ritual funerario. Sin embargo es común que en las tumbas ibéricas aparezcan objetos relacionados con el mundo cotidiano como las fusayolas y utensilios de acarreo. De este mismo yacimiento ha sido identificada una terracota de claras características helénicas, se trata de la denominada citarista que se encuentra en el Museo Arqueológico de Murcia, y su presencia en una tumba iberica se relaciona con el sentido funerario que la música tenía en la antigua Grecia⁵. Otra pieza que merece la atención es la encontrada junto a una tumba de época iberica en la calle Corredera, n.º 47 de Lorca. Se trata de una cerámica reutilizada y recortada con forma de caballo⁶. También de época protohistórica son las conocidas figurillas del dios púnico Bes, de origen egipcio, que se relacionan con una funcionalidad apotropaica, aunque algunos han sido identificados como *thimiaterios*. Tenemos un ejemplo documentado en Águilas que ha sido considerado como un amuleto⁷. En época romana las terracotas no son objetos extraños, son también relacionadas con los aspectos religiosos y tradicionales. Es el caso de la figura femenina del Museo Arqueológico de Jumilla. Datada entre los siglos I y II d.C., está realizada a molde y representada desnuda, aunque solo se conserva el torso y la cabeza.⁸ Apareció en el yacimiento El Pedregal de Jumilla, donde también se han documentado otros ejemplares similares. Se relacionan con los lararios familiares y con el ritual del enterramiento. También como romanas se publicaron unas figurillas aparecidas en Águilas, se trata de un caballo que presenta el arranque de lo que pudiera ser un jinete, y una figura femenina vestida con falda plisada⁹. En época medieval, en cambio, las pequeñas terracotas ya se catalogan como juguetes propiamente dichos, o con el término más aséptico de miniaturas, resaltando casi siempre su uso lúdico¹⁰. Lorca, dentro de su importante patrimonio arqueológico de época islámica, también cuenta con varios ejemplares en los fondos del Museo Arqueológico como por ejemplo dos figuras de caballito¹¹, aunque no han sido estudiados. Por otra parte, en época moderna, sobre todo en el siglo XVIII, con la fama de los pequeños belenes artesanales se amplía el campo de motivos que, irán calando en el saber popular. Un ejemplo de figurilla de Belén para este siglo ha sido identificado en una excavación arqueológica de Cartagena.¹²

Por último para el siglo XX tenemos noticias de una fábrica y almacén de figuras de barro en Algezares propiedad del señor Garrigós entre los años 1939 y 1942, y aunque desapareció por culpa de un incendio, el negocio siguió en manos de Joaquín Clares Ruíz entre 1943 y 1946. Local en el que se fabricaban juguetes de cartón, madera y barro, principalmente animales (toros, caballos, perros, gatos, burritos, etc). Una tarea que según este último propietario no resultaba demasiado próspera ni rentable, ya que requería mucha mano de obra, y la elaboración

³ SÁNCHEZ MESEGER J.L.; QUESADA SANZ, F., (1992): "La necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)", *Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis*, Madrid, p. 370, fig. 2.A.B. Son similares a las encontradas en la Serreta de Alcoy.

⁴ PAGE DEL POZO, V., (1995): "Terracotas ibéricas", *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 8, Murcia, p. 173.

⁵ OLMOS, R., (1992): *El arte griego en España* (Cuadernos de Arte Español n.º 62), Barcelona, p. VII, n.º 12.

⁶ La pieza se encuentra en los fondos del Museo Arqueológico de Lorca, n.º inventario: 2815.

⁷ BOCK, S., (1994): "Thimiaterios de tradición púnica en los museos de la Región de Murcia", *El mundo púnico. Historia, sociedad y cultura*, Murcia, p. 405, lám. 5.

⁸ MURCIA MUÑOZ, A.J., (2008): "Terracota antropomorfa", *Guía del Museo Arqueológico Municipal Jerónimo Molina (Jumilla)*, Murcia, p.152-153.

⁹ PALACIOS MORALES, F., (1986): "Águilas desde la Prehistoria hasta la Edad Media", *Aproximación a la Historia de Águilas*, Murcia, p. 26 y p. 36, n. 15 y 16.

¹⁰ NAVARRO PALAZÓN, J., (1988): *La cerámica islámica en Murcia*, vol 1, Murcia.

¹¹ Uno de ellos registrado con el n.º de inventario: 2.795, y el otro pertenece a la colección, n.º 5/2003 del castillo de Lorca, datado en los siglos XII-XIII.

¹² RUIZ VALDERAS, E., (1998): "Excavaciones en Cartagena: el solar de la calle Jara nº 12", *Memorias de Arqueología*, 7, Murcia, p. 236, lám. 11.

era muy lenta ya que tenía que dejar las piezas al sol, produciendo y almacenando durante diez meses para vender en Navidad y Reyes.¹³

Hemos querido ofrecer estos ejemplos como muestra, al no poder remitirnos a un estudio general sobre el tema en nuestra región, las piezas se han publicado en diferentes ámbitos y es de suponer que habrá muchas sin publicar en los fondos de los museos murcianos. Es, por tanto muy complicado establecer una tipología de ellos, la cual nos plantea un estudio que supera con creces el propósito de este trabajo.

Una de las últimas y más claras clasificaciones de las producciones lúdicas para época islámica en Andalucía es la realizada por Purificación Marinetto Sánchez, basándose en el material aparecido en la ciudad palatina de la Alhambra. Lo interesante para nuestro caso es que incluye materiales de época moderna que continúan esta tradición. La autora distingue dos grandes grupos: las figurillas (silbatos en su mayoría) y las miniaturas (que reproducen objetos cerámicos cotidianos a pequeña escala). Dentro de las figurillas la tipología es muy amplia: silbatos de caballos con o sin jinete, con acabados en manganeso o vidriados; silbatos con forma de oso, de gallo, de caracol, animales acuáticos, reptiles, cervatillos, toros y figuras femeninas y masculinas con o sin silbato, además de moldes. Su estudio se inserta dentro del catálogo *Del rito al juego*, que realiza un interesante recorrido cronológico con una catalogación de piezas acompañadas de una fotografía. Los materiales que exponen proceden de excavaciones andaluzas y principalmente de Almería. La última parte se dedica a las piezas de época moderna, llegando hasta el siglo XVII, y dando al final del catálogo un salto a la época contemporánea y actual.¹⁴

¹³ SÁNCHEZ RUIZ, P., (2008): *Historia e historias de Algezares*, Murcia, p. 119.

¹⁴ MARINETTO SÁNCHEZ, P., (2006): "Juegos y distracciones de los niños en la ciudad palatina de la Alhambra", *Del rito al juego*, Almería, pp.75-91.

¹⁵ ALCALÁ LIRIO, F.; CASTILLO ARMENTEROS, J.C.; BARBA COLMENERO, V.; NIETO RUIZ, A.; PLAZAS BELTRÁN, E.; NAVARRO PÉREZ, M., (2006): "Contexto y análisis de algunos silbatos y juguetes aparecidos en excavaciones arqueológicas en Jaén y Andújar", *Del rito al juego*, Almería, pp. 100-101.

¹⁶ PERAL BEJARANO, C.; LÓPEZ CHAMIZO, S.; GONZÁLEZ FLORES, J.; DÍAZ RAMOS, S., (2006): "Aproximación al juguete en su contexto arqueológico en Málaga", *Del rito al juego*, Almería, pp. 121-124.

¹⁷ VV.AA., (2006): *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería, p.187 y 195, figs. 54 y 79.

Continuando con las posibles clasificaciones de estas piezas singulares, un conjunto de silbatos-juguetes cerámicos que ha sido datado en los siglos XVII-XVIII fue hallado en Jaén¹⁵. Los autores los han clasificado en tres tipos en base a la morfología. Debido a su abundancia diferencian los pitos de agua con forma de cántaros. Del mismo destacan los silbatos-juguetes de figuras zoomorfas y entre ellos los caballitos. Y por último los silbatos de figuras antropomorfas, tanto masculinos como femeninos y que son, según sus autores, los menos conocidos.

También ha aparecido un conjunto de juguetes de cerámica en Málaga adscrito a los siglos XVII-XVIII. Y debido a la dificultad de clasificarlos, sus autores han decidido distinguir aquellos con un supuesto criterio funcional (cocinitas, animales, antropomorfos, silbatos y campanas) de aquellos con criterio tipológico¹⁶ (cocinitas, muñequitas y soldados, animales, campanas, silbatos, santos, ángeles y belenes).

Las similitudes con las piezas encontradas en el alfar de Lorca son evidentes en muchos ejemplares, no solo en comparación con las fechadas en época moderna, sino también con las medievales islámicas. Podemos afirmar que responden a la misma tradición artesanal. Esto se aprecia en los detalles, por ejemplo en los ojos de las representaciones zoomorfas, realizados con apliques de barro e incisiones circulares profundas caso de una figurilla y un silbato almerienses fechados entre los siglos XIV-XV¹⁷, como en los ejemplares de Lorca.

III. EL CONJUNTO DE FIGURILLAS Y SILBATOS EN AVENIDA DE SANTA CLARA

El conjunto de las veintiuna piezas de cerámica que presentamos en este artículo no procede de un contexto cerrado registrado durante el proceso de excavación sino que su agrupación se debe al resultado de las labores de lavado, clasificación e inventario llevado a cabo con todo el material extraído en el solar de avenida Santa Clara. Por tanto, consideramos oportuno clarificar que dichas piezas que forman este conjunto se encontraron en diversas unidades estratigráficas que corresponden a los niveles de época moderna del yacimiento.

Desde los primeros días de trabajo de gabinete, figurillas y silbatos destacaron del resto de material cerámico, no obstante nos ha resultado interesante incluir parte de un molde conservado de pipa de cazoleta que vinculado a otros materiales inventariados reflejan la totalidad de producciones realizadas en este alfar. Junto a los moldes, figurillas y silbatos se han inventariado recipientes de reducidas dimensiones, similares a jarras. No se descarta que se traten de miniaturas o copias de las producciones originales con la clara intención de marcar la diferencia de calidad entre talleres e incluso como modelo para la enseñanza de próximos artesanos (MALPICA, 2003: 269), ya que su relación con lo lúdico posee una mayor complejidad. En esta misma línea, también se han registrado algunos fragmentos de campanas en cerámica muy similar al tipo XV del alfar de la Arrixaca en Murcia (MATILLA, 1992: 57) datado en el siglo XVII. En este sentido, deducimos, y solo de forma aproximativa, que este tipo de piezas no constituían el eje central en la producción artesanal del alfar, y que quizás se trataba más bien de producciones complementarias, a juzgar por el volumen de restos de otros tipos de materiales.

Los datos recogidos al finalizar los trabajos de inventario han demostrado el empleo de diferentes producciones en el yacimiento, registrándose producciones de cocina, transporte y almacenamiento, servicio de mesa, iluminación y uso higiénico en la mayoría de las unidades estratigráficas. Sin embargo, de las producciones clasificadas en transporte y almacenamiento, como es el caso de las jarras, debemos incidir que estas además de ser las más representadas en el total de la cerámica estudiada, han definido numerosos estratos asociados al entorno alfarero del siglo XVIII. Algo que es común para la Lorca de este siglo.¹⁸

Las piezas que conforman el conjunto presentado se han datado en función del contexto cerámico de la correspondiente unidad estratigráfica donde se documenta cada pieza. Por este motivo, aprovechando que todas las piezas proceden del mismo yacimiento, incluiremos en nuestro pequeño catálogo las referencias al contexto cerámico que las acompaña. Además hemos procurado añadir algunas indicaciones sobre la unidad estratigráfica en la que aparecieron que puedan ayudar a contextualizar la pieza.

¹⁸ La información para este momento está recogida tanto en el registro material como en el documental atestiguado en el Archivo Municipal de Lorca (SÁNCHEZ, 2005: 222).

IV. DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO

De forma general podemos distinguir, en principio, dos grandes conjuntos: las figurillas y los moldes. Como característica técnica que comparten todas las figurillas podemos indicar que están producidas en cerámica con un acabado bizcochado, variando las pastas desde los tonos beige a los amarronados. A este respecto es interesante recordar que al tratarse de un alfar pueden ser piezas de desecho o que, por algún motivo, no llegaron a concluirse, encontrándose así en la primera cochura, pues existen ejemplos de paralelos con otros acabados más complejos principalmente vidriados y esmaltados. No obstante, no sería tampoco extraño un acabado más sencillo para la pieza ya terminada, por lo que solo indicamos esta consideración. En este sentido es destacable que dos piezas presentan restos de pintura: la Lámina 3, Figura 1¹⁹, que representa una falda, en la que puede apreciarse restos de pintura roja; y una pintura muy similar en la Lámina 4 que se corresponde a la representación de un pie humano siendo esta pieza, como veremos, una de las más peculiares del conjunto.

Siguiendo con el aspecto técnico, las figurillas y silbatos pueden realizarse a mano o a molde. Las figuras a mano documentadas, como los silbatos que representan animales o figuras humanas, se basan en un cilindro central sobre el que se van añadiendo las partes del cuerpo mediante apliques más o menos modelados. Posteriormente se trabaja para definir cada una de las partes, realizando los detalles mediante incisiones solamente (pelo, escamas) o combinadas con pequeños apliques (los ojos de apliques circulares y pupila marcada por incisión profunda). Como indicamos arriba es posible que algunas piezas estuvieran destinadas a recibir un acabado final que no podemos determinar.

Por lo que se refiere al modelado, en los ejemplos presentados parece que el artesano hubiera centrado su atención en las partes más características, especialmente la cara, despreciando otras que incluso pueden aparecer atrofiadas (por ejemplo la Lámina 9, Figura 1 que representa un perro). De esta forma las proporciones, por lo general, no se respetan. Aunque se basen en modelos reales, cuya imagen está presente en la mente de los consumidores de estas piezas, no se busca una representación realista sino esquemática de lo representado. Solo uno de los animales es de identificación dudosa pudiendo interpretarse como un reptil o un pez (Lámina 12).

Las representaciones antropomorfas son también muy esquemáticas marcándose solo algunos aspectos anatómicos. Encontramos también otras figurillas realizadas a mano de forma muy tosca que hemos definido como indeterminadas, por su estado fragmentario, aunque como veremos pudieran corresponder a figuras antropomorfas. Aunque siempre es arriesgado una apreciación estética, en general las piezas resultan representaciones un tanto toscas y esquemáticas, pero al mismo tiempo están llenas de dinamismo y de cierta gracia de sabor popular.

Por otra parte, realizadas a molde solo se documentan tres figuras: el silbato antropomorfo (Lámina 7), la falda, y el peculiar pie, todas repre-

¹⁹ Indicamos que todas las imágenes aparecen con una escala de 5 cm.

sentaciones antropomorfas. A estas debemos añadir, por supuesto, uno de los moldes, que representa una figura femenina (Lámina 1). El vaciado del molde con pasta de secado rápido, de características plásticas similares a la arcilla, permitió comprobar que estos moldes no eran detallados en algunos aspectos. En la figurilla resultante comprobamos que mientras los pliegues de la tela incluso las calidades de los distintos tejidos y algunos detalles como el pelo se marcan con detalle, los rasgos faciales no quedan bien definidos. Es muy posible que a la pieza se le diera el acabado final a mano en estos aspectos más delicados, individualizando así cada figurilla. El aspecto de estas figuras a molde es muy diferente al de las realizadas a mano. Resultan más simétricas y en consecuencia más rígidas, un poco planas. Por otra parte permiten más detalle en la realización de aspectos concretos como las telas. El otro molde que presentamos corresponde a una pipa (Lámina 2). Gracias a esta pieza sabemos que algunos de los moldes eran bivalvos. Posiblemente las dos partes resultantes se unirían cuando aún estaba fresca la arcilla.

V. ANÁLISIS DE LAS PIEZAS

Lámina 1



Dimensiones: altura máxima (alt. máx.): 11,6 cm; anchura máxima (anch. máx.): 7,7 cm; grosor (gros.): 3,6 cm.

Descripción: Molde realizado en cerámica que representa una figurilla femenina vestida. En cuanto al molde, está realizado a mano y la pasta tiene una tonalidad beige. La parte exterior del molde tiene una terminación tosca, por lo que el artesano no muestra interés en el acabado general del soporte sino que se centra en el negativo de la figura. Podemos destacar que la parte posterior está aplanada y presenta una tonalidad más oscura que indica señales de cocción. En general, tiene una forma

redondeada que se adapta a la mano. Esta característica permitiría su correcta manipulación, incluso puede apreciarse restos de digitaciones. La pervivencia del molde ha permitido, por su consistencia, la documentación de una figurilla completa algo interesante pues generalmente no se conservan las partes más sensibles como la cabeza o los brazos. La figura no presenta unas proporciones realistas, pues el tamaño de la parte superior, hasta la falda, no se corresponde con las medida de la parte inferior. Los brazos están unidos al cuerpo, de forma que la parte más sensible, con respecto a su conservación sería el cuello. Los volúmenes aparecen muy definidos por lo que la pieza adquiere profundidad y relieve. La parte posterior es plana. Hay ejemplos de figuras decoradas por delante y lisas por detrás lo que nos lleva a pensar que un molde no tiene por qué ser bivalvo (PERAL; LÓPEZ; GONZÁLEZ; DÍAZ, 2006: 122-123). En Málaga se ha documentado un fragmento de molde similar aunque por la fotografía se aprecia que está mal conservado (*Del rito al juego*, n.º de catálogo 181).

La falda presenta tres líneas de volantes o plisados cubriendo la figura hasta los pies que, de esta forma no se representan. La parte superior es un jubón con amplio escote y unas mangas anchas. Las manos quedan ocultas con un manguito. El cabello aparece recogido con una especie de moño alto, unas incisiones indican rizos u ondas.

Gracias al molde realizado en pasta blanca, podemos apreciar que los rasgos faciales no están definidos, quizás debido a que se terminaban a mano. Esta característica individualizaría cada pieza, dándole un acabado realmente artesanal. En cambio las calidades de las telas sí que aparecen marcadas con detalle, especialmente en el jubón y en las mangas. La indumentaria de la figura se enmarca entre los siglos XVII-XVIII con paralelos de características similares.

Contexto: La pieza se encontró en un estrato en el interior de un hogar de piedras y tierra marrón suelta identificado como un derrumbe y definido por la UE 1121. En el estudio de materiales hemos documentado restos cerámicos datados en el siglo XVII-XVIII, contando con producciones como cocina, tinaja, jarra, jarrita y escudilla.

Lámina 2



Dimensiones: alt. máx.: 7 cm; anch. máx.: 6,5 cm; gros.: 2,5 cm.

Descripción: Molde cerámico de pipa. Realizado a mano de pasta de tonalidad marrón. El soporte del molde está recortado de forma cuadrada. Se aprecian restos de color beige que podrían pertenecer a una primera cochura. El fragmento conservado está completo pero solamente es una de las partes de un molde bibalvo, que acabaría formando la pieza completa. La pieza resultante de este molde es una pipa con cazoleta gallonada, también presenta dos incisiones horizontales en el extremo que se une a la boquilla.

Aunque no sean elementos muy abundantes en los registros materiales de nuestra región, sí que tuvo que ser una producción muy común pero que, quizás por su fragilidad, no se han conservado. Existen varios ejemplos en alfares de la Región de Murcia como el del alfar de la calle Arrixaca (Tipo XXXVIII, MATILLA, 1992) que se data en el siglo XVII. Otra pipa apareció en las excavaciones del Ayuntamiento de Lorca datada en los inicios del siglo XVII (MARTÍNEZ; PONCE: 1997, p. 370, fig. 7). Más interesante resulta otra pipa (Archivo Fotográfico del Museo Arqueológico de Lorca, n.º de inventario 2.853) hallada en el castillo de Lorca, que se encuentra en los fondos del Museo Municipal²⁰ y que pudimos comprobar que encajaba en el molde que presentamos, hecho que nos ha proporcionado una cronología del siglo XVIII.

Contexto: La pieza pertenece a la UE 1211 identificada como un estrato de cenizas y fechada en época moderna. Durante el inventario debido a las abundantes producciones modernas (jarras, cocina, jarritas, lebrillo) se fechó en el siglo XVIII, esta fecha, como hemos, dicho, se corrobora con la pipa citada, hallada en el acuartelamiento de este siglo.

Lámina 3, Figura 1



Dimensiones: alt. máx.: 6,8 cm; anch. máx.: 4,6 cm; gros.: 3,4 cm.

Descripción: Figura antropomorfa. Realizada con pasta beige y acabado bizcochado. Representa una figura posiblemente femenina, solo

²⁰ Aprovechamos para agradecer a Andrés Martínez y Juana Ponce su colaboración.

se conserva la parte inferior que corresponde a la falda. Morfológicamente se trata de un cuerpo cilíndrico macizo que presenta en el modelado cierta rigidez, lo que lleva a pensar que se realizó a molde. La prenda es una falda plisada que se ciñe a la cintura mediante un lazo frontal. Por sus características también podría tratarse de una túnica perteneciente al hábito de alguna orden religiosa.

Un aspecto importante es que conserva restos de pintura color rojo (en la imagen aparece con un tono más oscuro). Se localiza en el lazo y en algunos puntos de la falda, es muy similar a la encontrada en la Lámina 4 que representa un pie. Al igual que en aquella no parece pertenecer al acabado de la pieza, aunque sus escasos restos no permiten mayores precisiones.

Contexto: Se encontró en la UE 1221 definida en la memoria como un estrato compuesto por arena de inundación. En cuanto a la datación según el criterio estratigráfico se sitúa en época moderna llevándola a finales del siglo XVII. No obstante en el inventario de materiales se identificaron algunas piezas propias del siglo XVIII como olla, jarra, jarrita, plato, lebrillo y bacín.

Lámina 3, Figura 2



Dimensiones: alt. máx.: 7,2 cm; anch. máx.: 2,5 cm; gros.: 2,3 cm.

Descripción: Figura antropomorfa. Pasta de tonalidad beige claro y acabado bizcochado. Realizada a mano a partir de un cilindro, que se toma como base para el modelado del cuerpo, se realizan las extremidades mediante apliques cerámicos. Solo se conserva el inicio de un brazo y el comienzo de las piernas, las cuales se han realizado, al menos la parte que se conserva, tomando el cilindro base y realizando una pequeña hendidura que permite su modelado. La figura aparece desnuda, por lo que el artesano pudo indicar algunos detalles anatómicos: las ingles y los glúteos, ambos muy marcados. Por este detalle podríamos decir que es una representación femenina. No obstante ante ejemplos similares y mejor conservados en Granada y Almería

(*Del rito al juego*, n.º catálogo: 187, 188, 190), se ha optado por identificarlos como imágenes religiosas, asexuadas, que representan al Niño Jesús o a San Juan.

Contexto: Pertenece a la UE 1008 identificada como un derrumbe en el que se aprecia caída de piedras, tierra de cultivo y arena de inundación con materiales de diversas cronologías como un pie anular de cerámica común romana o un fragmento de cantarilla del siglo XVI. Su presencia se justifica por la acción de las riadas. Sin embargo el grueso de las producciones registradas, de cocina, almacenamiento y servicio de mesa, permiten datar el estrato en torno a la segunda mitad del siglo XVIII o inicios del siglo XIX, lo cual coincide con el criterio estratigráfico y con los paralelos señalados.

Lámina 4



Dimensiones: alt. máx.: 3,3 cm; anch. máx.: 4,2 cm; largo máx.: 7,4 cm.

Descripción: Fragmento realizado a molde con retoques y pasta beige. Se trata de un pie representado descalzo, que posiblemente perteneciera a una figura infantil de mayores dimensiones. La pieza con restos de pintura roja se encuentra bien conservada a excepción de uno de sus dedos. Es de señalar que aparecen restos de pintura incluso en la línea de fractura del dedo, sugiriendo una posible reutilización. Además muestra una perforación que podemos relacionar con un soporte como suele ser habitual en las estatuas con plataforma o podio (de cerámica, madera o hierro).

En cuanto a su funcionalidad, si la pieza formara parte de una estatua, como apuntamos, debería relacionarse con un uso religioso, y dadas sus características correspondería con una representación del niño Jesús, conocida en España desde época moderna. Otra propuesta que no podemos descartar de manera absoluta es su interpretación como exvoto, ya que muchos de ellos simbolizan el miembro a sanar (BECERRA 2003, vol. I, p. 123), y en algunos casos de fabricación artesanal, (LUQUE-ROMERO; COBOS 2003, vol. III, p. 370). Sin embargo es más difícil de precisar en el contexto en el que ha aparecido ya que al parecer son escasos los producidos en cerámica.

Contexto: Hallada en un relleno identificado como la UE 1196 donde los fragmentos cerámicos aparecen mezclados con piedras grandes formando terrones pequeños. Atendiendo al inventario los restos cerámicos comprenden una cronología del siglo XVII- XVIII, constatándose producciones de cocina, tinaja, jarras, morteros, platos, escudilla y bacines.

Lámina 5, Figura 1



Dimensiones: alt. máx: 7,1 cm; anch. máx: 2,9 cm; largo máx: 6,9 cm.

Descripción: Figura zoomorfa, posiblemente un toro, realizada a mano y bizcochada con pasta beige. Se trata de una pieza en buen estado de conservación, aunque ha perdido los cuartos traseros y la cornamenta, y de los cuartos delanteros conserva la pata derecha. Sobre un cuerpo de arcilla se ha moldeado la cabeza y las patas. Mediante apliques se ha realizado la papada, muy pronunciada, así como el enmarque de los ojos cuyas pupilas se representan mediante incisiones profundas. La pieza se completa con algunos detalles incisos como la testuz y el acabado de la papada. Debido al modelado, la pieza tiene todavía restos de huellas dactilares. La pérdida de los cuartos traseros nos impide afirmar que se trata de un silbato pero se aprecia una concavidad en su interior que seguramente corresponde con la caja de resonancia.

Contexto: La pieza fue encontrada en la UE 1062 en la que se documentó una caída de piedras junto con material constructivo y tierra mezclada con arena de inundación. En base al registro de materiales, contamos con producciones del siglo XVIII-XIX, sin poder concretar más la cronología.

Lámina 5, Figura 2



Dimensiones: alt. máx.: 7,5 cm; anch. máx: 3,1 cm; largo máx: 3,9 cm.

Descripción: Figura zoomorfa, posiblemente un toro. Muy similar a la anterior, también está realizada a mano con una pasta de color beige y presenta un acabado bizcochado. En esta pieza solo conservamos la parte delantera, pero quizás sea la más interesante, ya que el artesano centraba su interés principalmente en el rostro. Podemos comprobar que ambas piezas responden a un mismo tipo: con incisiones en la testuz y los detalles de la papada, el rasgo de los ojos enmarcados es el más característico. Pese al estado de conservación, quizás se trate también de un silbato. Aunque responden a un mismo modelo presentan algunas diferencias. En este caso el orificio de la pupila es más estrecho, con lo que se consigue cierto cambio de expresión. Las diferencias en estos detalles nos refieren a las peculiaridades de la actividad artesanal, ya que los acabados además de con las herramientas utilizadas se relacionan con los gustos y la técnica individual: cada pieza es un objeto único.

Contexto: Forma parte del material encontrado en la UE 1125, que ha sido definido como un estrato revuelto en la habitación 1 datada entre los siglos XVII-XVIII. Los materiales de la unidad aportan una cronología del siglo XVII (catavinos tipo Arrixaca) y XVIII.

Lámina 6, Figura 1



Dimensiones: alt. máx: 7,5 cm.; anch. máx: 2,8 cm.; largo máx: 3,8 cm.

Descripción: Figura zoomorfa de un cuadrúpedo quizás un caballo o un burro. Realizada a mano con pasta beige y bizcochada, se encuentra en mal estado de conservación. Solo se ha conservado los cuartos delanteros con parte de la cabeza y el arranque de una pata. Siguiendo la misma técnica que en las anteriores, las partes se modelan partiendo desde un cilindro de cerámica. La cabeza se realiza mediante una protuberancia redondeada, que representa el hocico, y dos pequeñas y verticales que forman las orejas. No parecen realizadas por apliques, sino del modelado del cuerpo central. En las patas sí se aprecia que han sido modeladas mediante cilindros y aplicadas. Los ojos responden a la misma tipología que las anteriores: son un aplique de cerámica redondeado y la pupila aparece marcada por una incisión. Al no conservar los cuartos traseros no sabemos si se trataba en su origen de un silbato, pero las similitudes morfológicas de la pieza con las figuras de las Lámina 5 podrían indicarlo.

Contexto: Pertenece a la UE 1069 que es un derrumbe compuesto también por arena de río con cantos rodados y arrastre de material. En el inventario se ha establecido una cronología del siglo XVIII, definiéndose distintas producciones características de este periodo como cocina, mortero, jarra, jarrita, plato, lebrillo y tapadera.

Lámina 6, Figura 2



Dimensiones: alt. máx: 4,9 cm.; anch. máx. 2,5 cm; largo máx: 4,4 cm.

Descripción: Figura zoomorfa que representa un pájaro. Realizada a mano con pasta beige y acabado bizcochado. Se encuentra en un buen estado de conservación ya que del cuerpo solo falta la terminación de la cola. No obstante en la parte inferior, donde deben estar las patas, presenta un arranque que parece ensancharse. Esto nos lleva a pensar en una base cerámica que la estabilizara. Al tratarse de un pájaro es también probable que fuera un silbato, aunque como hemos visto su tipología es muy amplia, en el que la caja de resonancia se encontrara bajo el cuerpo de la figura. Existen algunos paralelos de silbatos con peana: en la Alhambra de Granada se ha documentado uno fechado en el siglo XVI con forma de gallo, aparece apoyado en

una rama que sirve de silbato (*Del rito al juego*, n.º catálogo 102). Otro ejemplar muy similar se encontró en la Fortaleza de la Mota de Jaén (*Del rito al juego*, n.º catálogo 155). Sin embargo son ejemplares muy diferentes ya que están realizados a molde y además nuestro ejemplar parece una paloma y no un gallo. Por lo demás el modelado es sencillo y las alas plegadas al cuerpo se realizan mediante pequeños apliques. Los orificios nasales del pico se representan mediante incisiones y los ojos aparecen enmarcados como en las figuras anteriores.

Contexto: La figura se encontró en la UE 1111, estrato compuesto por arena con adobe disuelto y abundante cerámica y ladrillos. Tanto la estratigrafía como el registro de materiales coinciden en fecharlo en el siglo XVIII. El registro material se basa en producciones de almacenamiento (jarras) y uso complementario.

Lámina 7



Dimensiones: alt. máx.: 7,3 cm; anch. máx.: 4,7 cm; grosor máx.: 2,3 cm.

Descripción: Silbato antropomorfo de pasta beige realizado a molde. La pieza está en buen estado pero no conserva la cabeza. Se encuentra apoyada sobre una peana retocada a mano de la que nace el silbato. La ranura del silbato es estrecha reflejando quizá que se trate de una pieza defectuosa o de desecho. Presenta restos de pintura de tonalidad amarronada, sobre todo en el delantal y en la capa, aunque no se puede afirmar que la figura estuviera pintada en su totalidad. Se aprecian bien los detalles por ejemplo de las manos y los pliegues de la túnica y la capa. En la parte posterior del cuello, los pliegues de la capa muestran que pudiese estar atada o bien que acabase en capucha. La figura, posiblemente masculina, aparece vestida con una túnica, delantal y capa corta que podría recordar el hábito de un religioso. Una de las manos se encuentra pegada al cuerpo y la otra, más elevada y flexionada sostiene un objeto que podría ser un saco. Otro aspecto destacable es la pierna flexionada que deja ver uno de sus pies otorgando a la figura cierto dinamismo.

Contexto: La pieza aparece en el estrato UE 1097, que contaba con abundantes producciones modernas como cocina, jarras, jarritas o jarritos, enmarcados cronológicamente entre los siglos XVII-XVIII.

Lámina 8



Dimensiones: alt. máx.: 4,2 cm; anch. máx.: 2,1 cm; largo máx.: 3,5 cm.

Descripción: Silbato antropomorfo realizado a mano. Es una figura muy esquemática que no conserva la cabeza. De pasta beige. El acabado es alisado aunque el modelado es tosco, como muestran los brazos pegados al cuerpo a modo de apliques, sencillos cilindros que acaban representando levemente las manos con incisiones indicando seis dedos. También presenta pequeñas pellas. En la parte frontal aparece una pella que no descartamos que esté situada de manera intencionada representando el ombligo o sus órganos genitales. La boquilla del silbato destaca con respecto a la pieza, y el orificio acaba en sus extremos de forma apuntada.

Contexto: Corresponde a la UE 1211 la misma que el molde de pipa de la Lámina 2 y el silbato de la Lámina 6, Figura 2 datadas en el siglo XVIII.

Lámina 9, Figura 1



Dimensiones: alt. máx.: 6,6 cm; anch. máx.: 2,3 cm; largo máx.: 3,9 cm.

Descripción: Silbato zoomorfo, perro. Modelado a mano con pasta beige y acabado bizcochado. La pieza está en buen estado de conservación, casi completa a falta de la pata derecha delantera. El cuerpo no es proporcional pues la cabeza se representa más desarrollada, quedando las patas delanteras reducidas a pequeños apéndices. Las traseras son sustituidas por la embocadura del silbato. Del rostro destacan los ojos con apliques plásticos e incisos. El morro y orejas puntiagudos y estas últimas marcadas con incisiones.

Contexto: Pertenece al a unidad 1125 al igual que el toro de Lámina 5 Figura 2 y el caballo de la Lámina 10 como hemos indicado se trata de un contexto doméstico fechado en los siglos XVII-XVIII.

Lámina 9, Figura 2



Dimensiones: alt. máx.: 5,3 cm; anch. máx.: 2,1 cm; largo máx.: 3,6 cm.

Descripción: Silbato zoomorfo que representa un pájaro. Realizado a mano, pasta de tonalidad beige y con un acabado bizcochado. La pieza está completa y en buen estado de conservación. Morfológicamente se asemeja a la pieza anterior al tratarse ambos de silbatos globulares. El modelado tampoco guarda la proporción, siendo difícil concretar qué tipo de pájaro representa ya que se trata, más bien, de una esquematización del tipo ave. El acabado es tosco, apenas alisado y con abundantes irregularidades. No se guardan las proporciones: la cabeza está mucho más desarrollada que la parte inferior. La pieza se apoya sobre cuerpo y una pequeña cola, donde se localiza el silbato. La cabeza es triangular, modelada a partir de un cilindro base. La pieza parece realizada sin apliques. El pico es poco pronunciado, indicado mediante una muesca. Los ojos, diferentes a los observados en las piezas anteriores, se han realizado mediante una incisión y el desplazamiento de parte de la cerámica de su alrededor. También se aprecia el detalle de la cresta definida mediante pequeñas incisiones asimétricas.

El estado de conservación nos permite conocer cómo serían algunos ejemplares similares que no han llegado en tan buenas condiciones.

Es el caso de los silbatos aparecidos en una excavación urbana de Almería (*Del rito al juego*, n.º catálogo 128, 129, 130) que se encuentran muy rodados y fracturados. No obstante una diferencia que puede apreciarse es que en dos de estos ejemplares las pequeñas aves se apoyan sobre pequeños apéndices a modo de patas, lo que no ocurre en la pieza de Lorca. También añadimos en este apartado una pieza procedente de una excavación preventiva en Almería, cuyo inventario pudimos realizar coincidiendo con la redacción de este artículo²¹. Esta pieza es un silbato zoomorfo muy similar a los dos anteriores y a los citados almerienses. Se encuentra muy fragmentado, pero se conserva bien el silbato que, a diferencia del de Lorca, presenta un orificio en la parte inferior y el arranque de las patas.

Contexto: Aparecido en la UE 1211 diferenciada por contener cenizas, fue fechada estratigráficamente en la época moderna. Así lo constata el inventario con abundantes producciones modernas (jarras, cocina, jarritas/os, lebrillo) con una cronología del siglo XVIII.

Lámina 10



Dimensiones: alt. máx.: 6,8 cm; anch. máx.: 2,7 cm; largo máx.: 6,6 cm.

Descripción: Silbato zoomorfo, representación de un caballo. Realizado a mano, pasta beige. La figura, dividida en dos fragmentos, apreciándose el arranque de un aplique que podría corresponder con un jinete o su silla de montar. No conserva la cabeza ni parte de una pata trasera. El modelado es tosco, realizado a partir de cilindros y de apliques un tanto bastos. El silbato es de posición horizontal y está adosado a los cuartos traseros. Sobre el cuello se ha indicado las crines de manera tosca mediante el amasado de la arcilla fresca. La pieza presenta restos de quemado.

Existen bastantes paralelos de silbato con caballo y jinete adosado documentados en Almería (*Del rito al juego*, n.º catálogo: 140-148) con características técnicas y morfológicas similares que permiten reconstruir mentalmente la pieza de Lorca. También muy similar, aunque no hemos

²¹ Excavación dirigida por Natalia Ortega Caselles denominada *Actividad arqueológica preventiva, rehabilitación y reforma de las Casas Consistoriales y de la plaza de la Constitución de Almería, segunda fase*. De aquí presentamos tanto esta pieza como otra (pipa), ambas inéditas, que adjuntamos en este trabajo en la Lámina 15.

podido examinar la pieza, es un silbato de caballo documentado en la calle Jovellanos de Águilas. Se encuentra en mejor estado de conservación y presenta restos de pintura azul y verde. F. Palacios²² lo adscribe a época romana por la estratigrafía, pero pensamos que por su tipología pudiera ser de época moderna. Apareció junto con una estatuilla femenina con resto de pintura verde, roja y manganeso, así como una estatuilla de “dama”, similares también a algunos tipos modernos.

Contexto: Pertenece a la UE 1125, identificada con el contexto doméstico de la habitación 1, fechado en los siglos XVII-XVIII.

Lámina 11, Figura 1



Dimensiones: alt. Máx: 4,7 cm; anch. máx.: 4,3 cm; grosor máx.: 2,6 cm; largo máx: 7,9 cm.

Descripción: Silbato zoomorfo, cuadrúpedo. Pasta beige, realizado a mano. Solamente conserva el tronco y el arranque de tres extremidades. Presenta un orificio de silbato de desarrollo vertical. Por el grosor de su factura y en relación con las demás piezas, creemos que se trata de un toro.

Contexto: Hallado en la UE 1008. En base al inventario el conjunto cerámico ha sido datado en torno a la segunda mitad del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, como hemos dicho en Lámina 3, Figura 2.

Lámina 11, Figura 2



²² PALACIOS MORALES, F., (1982): *Águilas desde la Prehistoria*, Águilas, p. 89, lám. XI, fig. 69, foto 11.

Dimensiones: alt. Máx. 5,9 cm; largo máx: 4,1 cm.

Descripción: Silbato zoomorfo, cuadrúpedo. Hecho a mano con pasta amarronada. Presenta solamente los cuartos traseros estilizados lo que nos hace suponer que se trate de un caballo. El orificio del silbato aparece fracturado, posiblemente de desarrollo vertical.

Contexto: La pieza pertenece a la UE 1173, que está definida como un estrato de relleno, alterado y de época imprecisa, revuelto de cenizas, adobe, yeso, producto de la zona del trabajo del horno. A través de los restos cerámicos, se ha corroborado esta interpretación pues el material ocupa un amplio abanico cronológico. Se documentan materiales de época romana, y cerámica de época medieval islámica. En relación a los materiales de época moderna, se han documentado restos del siglo XVI hasta el siglo XVIII (jarra, plato, lebrillo).

Lámina 12



Dimensiones: alt. Máx.: 2,2 cm; anch. máx.: 2,4 cm; largo máx.: 7,4 cm.

Descripción: Silbato zoomorfo, representación de reptil o pez. Realizada a mano con pasta beige, acabado bizcochado. La pieza está completa y se encuentra en muy buen estado de conservación. El modelado de la pieza se basa en un cilindro para el cuerpo, en el que se incluye el silbato desde la cola. El orificio de la caja de resonancia se encuentra en la parte inferior. Presenta siete apliques alargados: dos en la parte inferior cercanos a la cabeza, dos en cada lateral y uno en la parte dorsal. También son apreciables una serie de incisiones perpendiculares a lo largo del aplique dorsal que se utilizan para representar su piel escamosa. La cabeza no se distingue del cuerpo, los ojos se han enmarcado mediante apliques discoidales con incisiones a modo de pupila, como en la mayoría de ejemplos anteriores. La nariz se indica mediante dos incisiones, imagen propia de los reptiles. Una incisión profunda que distingue la boca entreabierta. El silbato presenta un estrechamiento lateral y una terminación puntiaguda en sus laterales asemejando una cola o aleta de pez.

Esta pieza es el silbato más singular de los encontrados en el alfar de avenida Santa Clara. Aunque responde a la tipología de silbato zoomorfo, su morfología es diferente a los descritos anteriormente. Además los posibles paralelos (*Del rito al juego*, n.º catálogo 87, 88) son juguetes, no silbatos, están fechados en los siglos XIV-XV. No obstante sí deben pertenecer a la misma tradición, pues todos se basan en una representación esquemática a medio camino entre el pez y el reptil.

Contexto: Pertenece a la UE 1214 un estrato de arena de inundación, fina y compacta. Su compactación, según la memoria de excavación, se debe a su contexto cerrado, datado a finales del siglo XVII, aunque en el inventario también se han documentado materiales del siglo XVIII, de diversas funcionalidades (jarras, tinaja, servicio de mesa, uso higiénico, otros constructivos).

Lámina 13, Figura 1



Dimensiones: alt. máx.: 6,8 cm., anch máx.: 7 cm; grosor máx.: 1,5 cm.

Descripción: Figura antropomorfa hecha a mano de pasta beige bien cocida. La pieza está incompleta conservando el tronco y parte de las extremidades superiores. El cuello parece estar recubierto con un aplique con incisiones profundas alrededor. El inicio de las piernas nos muestra una disposición en “v”, similar a las figuras de jinetes e incluso podemos señalar que se aprecia parte de lo que pudiera ser una montura, aunque el estado deficitario de la pieza no lo muestre con claridad. También se aprecian las digitaciones del artesano, sobre todo en este posible arranque de la montura. Los brazos se presentan alejados y elevados con respecto al cuerpo.

Contexto: Corresponde a la UE 1014 compuesta por material constructivo y piedras. Conforme al inventario, los restos materiales atestiguados corresponden al siglo XVII o principios del siglo XVIII, donde destacan materiales cerámicos como tinaja, orza, jarra, jarritas y lebrillo.

Lámina 13, Figura 2



Dimensiones: alt. máx.: 6,9 cm; anch. máx.: 3,2 cm; grosor máx.: 2,1 cm.

Descripción: Figura indeterminada realizada a mano de difícil identificación. De color rojizo y posiblemente antropomorfa. Se trata de un cuerpo cilíndrico con apliques, que hemos interpretado como extremidades. Otro rasgo que nos puede indicar que se trata de una figura antropomorfa es la curvatura inferior similar a la pieza anterior. En uno de sus frontales se observan defectos de cocción.

Contexto: Pertenece a la UE 1220 que es un relleno de tierra de color amarillento con abundante cerámica que fue fechado a finales del siglo XVII. En base al inventario puede llevarse hasta el siglo XVIII según las producciones de jarras, jarritas y lebrillo.

Lámina 14, Figura 1



Dimensiones: largo máx: 6,9 cm; grosor máx.: 1 cm.

Descripción: Fragmento de pasta beige indeterminada cilíndrica y curvada con apliques. Presenta un modelado concreto pero que no podemos identificar. Quizá se pueda relacionar con un aplique como los atalajes que se ponen a los caballos como algunos ejemplos aparecidos en Granada (*Del rito al juego*, Lámina 1, p. 88).

Contexto: Pertenece a la UE 1009 que corresponde a un estrato de los siglos XVII-XVIII confirmado por el material cerámico.

Lámina 14, Figura 2



Dimensión: anch. máx.: 2,4 cm., largo máx: 8 cm; grosor: 0,6 cm.

Descripción: Lámina cerámica similar a una hoja cuyos extremos se estrechan. En una de las caras presenta apliques e incisiones. En la otra cara se aprecian las marcas del amasado del alfarero. Posiblemente se trata de un aplique, aunque desconocemos a qué producción estaba destinada.

Contexto: Pertenece a la UE 1213 con materiales asociados a los siglos XVII-XVIII.

VI. CONCLUSIÓN

El grupo de silbatos, figuras y moldes aparecido en avenida Santa Clara, a pesar de no ser un hallazgo de conjunto, es sin duda excepcional. Su peculiaridad radica tanto en el número de figuras, en la variedad de tipos que ofrece como sobre todo, en haber sido encontrado en un contexto alfarero. Este tipo de piezas que se catalogan como juguetes no cuentan con muchos estudios específicos, salvo algunas excepcio-

nes recientes. Sin embargo, no son extrañas en los fondos de los museos de la Región de Murcia. Hemos querido aportar algunos de estos ejemplos, pero advertimos que no hemos llevado a cabo una búsqueda minuciosa, la cual sería muy interesante para futuros estudios. Por este motivo se ha hecho hincapié en una descripción detallada de cada pieza.

En cuanto a la cronología, siempre compleja debido a la singularidad de la producción artesanal y a su amplia tradición, hace difícil establecer unos límites cronológicos más precisos. Si bien los estratos pertenecientes a las fases de época moderna del conjunto del alfar de avenida Santa Clara junto al estudio de los materiales han permitido datar la mayoría de las piezas entre los siglos XVII y XVIII.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ LIRIO, F.; CASTILLO ARMENTEROS, J.C; BARBA COLMENERO, V; NIETO RUIZ, A; PLAZAS BELTRÁN, E; NAVARRO PÉREZ, M., (2006): “Contexto y análisis de algunos silbatos y juguetes aparecidos en excavaciones arqueológicas en Jaén y Andújar”, *Del rito al juego*, Almería, pp. 93-110.

BELTRÁN LLORIS, M., (1990): *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza.

BOCK, S., (1994): “Thimiaterios de tradición púnica en los museos de la Región de Murcia”, *El mundo púnico. Historia, sociedad y cultura*, Murcia, pp. 397-442.

GALLARDO CARRILLO, J; OTEO CORTÁZAR, M., (2006): *Memoria de excavación en el solar de avenida Santa Clara, 18-20* (inédita).

GALLARDO CARRILLO, J; GONZÁLEZ BALLESTEROS, J.Á.; OTEO, M., (2007): “La actividad alfarera en Lorca: pervivencia artesanal desde época ibérica hasta el siglo XX”, *Alberca* 5, pp. 135-152.

GALLARDO CARRILLO, J.; OTEO CORTÁZAR, M., (2007): “Excavación de urgencia del complejo alfarero aparecido en avenida Santa Clara, Lorca”, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 241-244.

LUQUE-ROMERO, F; COBOS, H., (2003): “Los exvotos de la provincia de Córdoba: Tipología y catalogación”, *ÁLVAREZ SANTALÓ, C., BUXÓ REY, M^a. J., RODRÍGUEZ BECERRA, S. (Coords.), La religiosidad popular*, 3 vols., Rubí (Barcelona), pp. 369-390.

MALPICA CUELLO, A., (2003): “Miniaturas de cerámica nazaríes en Granada”, *AAVV, Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e intercambios*, Granada, pp. 249-275.

MARINETTO SÁNCHEZ, P., (2006): “Juegos y distracciones de los niños en la ciudad palatina de la Alhambra”, *Del rito al juego*, Almería, pp. 73-92.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J., (1997): “Un arrabal almohade en Lorca. Excavaciones de urgencia en el edificio del ayuntamiento de Lorca”, *Memorias de arqueología* 6, Murcia, pp. 363-375.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J., (1998): “Los testares islámicos de la calle Echegaray-calle Corredera (Lorca, Murcia)”, *Memorias de Arqueología*, 13, Murcia, pp. 343-352.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; PONCE GARCÍA, J. (coord.), (2011): *Las tinajas medievales del Museo Arqueológico Municipal de Lorca*, Lorca.

MATILLA SÉIQUER, G., (1992): *Alfarería popular en la antigua Arrixaca de Murcia. Los hallazgos de la Plaza de San Agustín (s. XV-XVII)*, Murcia.

MURCIA MUÑOZ, A.J., (2008): “Terracota antropomorfa”, *Guía del Museo Arqueológico Municipal Jerónimo Molina (Jumilla)*, Murcia, pp. 152-153.

NAVARRO PALAZÓN, J., (1988): *La cerámica islámica en Murcia*, vol. 1, Murcia.

OLMOS, R., (1992): *El arte griego en España* (Cuadernos de Arte Español n.º 62), Barcelona.

OTEO, M.; PÁRRAGA, M.D., (2007): “Intervención en calle Selgas-Padre Morote, Lorca”, *XVIII Jornadas de Patrimonio Cultural*, Murcia, pp. 245-246.

PADILLA MONTOYA, C.; MAICAS RAMOS, R.; CABRERA BONET, P., (2002): *Diccionario de materiales cerámicos*, Madrid.

PAGE DEL POZO, V., (1995): “Terracotas ibéricas”, *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, tomo 8, Murcia, p. 173.

PALACIOS MORALES, F., (1982): *Águilas desde la Prehistoria*, Águilas.

PALACIOS MORALES, F., (1986): “Águilas desde la Prehistoria hasta la Edad Media”, *Aproximación a la Historia de Águilas*, Murcia, pp. 15-39.

PERAL BEJARANO, C.; LÓPEZ CHAMIZO, S.; GONZÁLEZ FLORES, J.; DÍAZ RAMOS, S., (2006): “Aproximación al juguete en su contexto arqueológico en Málaga”, *Del rito al juego*, Almería, pp. 111-131.

RODRÍGUEZ BECERRA, S., (2003): “Formas de las religiones populares. El exvoto: su valor histórico y etnográfico”, *ÁLVAREZ SANTALÓ, C., BUXÓ REY, M.J., RODRÍGUEZ BECERRA, S. (Coords.), La religión popular*, 3 vols., Rubí (Barcelona), pp. 123-134.

RUIZ VALDERAS, E., (1998): “Excavaciones en Cartagena: el solar de la calle Jara nº 12”, *Memorias de Arqueología*, 7, Murcia, pp. 231-242.

SÁNCHEZ MESEGER J.L.; QUESADA SANZ, F., (1992): “La necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)”, *Congreso de Arqueología Ibérica. Las necrópolis*, Madrid, pp. 349-396.

SÁNCHEZ PRAVIA, J.A., (2005): *El barro encantado. Tradición alfarera en Totana (siglos XVI-XX)*, Totana.

SÁNCHEZ RUIZ, P., (2008): *Historia e historias de Algezares*, Murcia.

VV.AA., (2006): *Del rito al juego. Juguetes y silbatos de cerámica desde el Islam hasta la actualidad*, Almería.